

Ewa Palka
Uniwersytet Jagielloński, Kraków
office@remedios.krak.pl

Interferencias de otras lenguas observadas en estudiantes polacos de filología española

Abstract:

Other Languages Interference in Polish Speaking Students of Spanish Philology

Although a lot has been written about the interference of other languages different from the mother tongue in learning a new foreign language, the observation of the signs of this phenomenon in a specific group of students may still lead to interesting conclusions. A study on other languages interference performed in 2011 regarding students attending the 1st course of Spanish Philology at the Jagiellonian University, has revealed an important change in the characteristics of this group of learners in comparison to the one analysed in 2003. The evolution may be attributed to the change in the political situation of the country in the international arena and also to the politics of education in Poland. Besides, it has been proved that for the correct interpretation of the data, it is essential to take into consideration the whole context of the study, i.e. not only the languages learned before, but also those studied simultaneously. Another key factor is the number of languages known by the investigator himself. The samples of interference gathered during the study can be discussed in order to find the possible ways to prevent this phenomenon before it occurs.

Keywords: language teaching, language interference, Spanish studies, student's profile, multilingualism.

Streszczenie:

Interferencje z innych języków obcych u polskojęzycznych studentów filologii hiszpańskiej

Mimo że o interferencjach języków przyswojonych uprzednio w procesie uczenia się nowego języka obcego napisano już wiele, obserwowanie przejawów tego zjawiska w konkretnej grupie uczniów nadal może przynosić interesujące spostrzeżenia. Badanie interferencji innych języków obcych, którym w 2011 r. objęto studentów I roku filologii hiszpańskiej UJ ujawniło istotną zmianę charakterystyki tej grupy uczących się w porównaniu z grupą badaną w roku 2003. Ewolucję tę wiązać można ze zmianą sytuacji kraju na arenie międzynarodowej oraz z polityką edukacyjną. Wykazano ponadto, że dla prawidłowej interpretacji zgromadzonego materiału, z jednej strony, konieczne jest uwzględnienie pełnego kontekstu badania, czyli wzięcie pod uwagę nie tylko języków przyswojonych uprzednio, ale również studiowanych równolegle, z drugiej zaś, niezbędna okazuje się wielojęzyczność samego badacza. Zebrane przykłady interferencji skłaniają do refleksji nad możliwościami zapobiegania temu zjawisku jeszcze przed jego wystąpieniem.

Słowa kluczowe: glottodydaktyka, interferencje, iberystyka, profil studenta, wielojęzyczność.

Sobre las interferencias se ha escrito mucho desde el momento de su primera descripción exhaustiva por Uriel Weinreich en la década de los cincuenta del siglo pasado [1953], usándose este término al principio en la investigación de las lenguas en contacto, para pasar después a emplearse, también, en la didáctica de la enseñanza de segundas lenguas. En este área el concepto, consolidado en la obra de Lado [1957], hizo una carrera brillante en el período de auge del análisis contrastivo, correspondiente a los años 50 y 60, cuando reinó la convicción de que la mayor parte de los errores cometidos por los estudiantes que estaban aprendiendo una lengua extranjera tenían su fuente en la interferencia del idioma materno. Más tarde, con el

desarrollo del modelo del análisis de errores, que empieza con las primeras publicaciones de Pit Corder [1967 y 1971], estas convicciones fueron objeto de duras críticas, y se llegó a la conclusión de que las causas de los errores eran mucho más numerosas. No obstante, en las últimas décadas del siglo XX se volvió a apreciar la importancia de la L1 en el aprendizaje de una L2 [Muñoz Licerias, 1992: 25], con lo cual el tema de las interferencias de nuevo recuperó el interés de los investigadores. Las interferencias, aunque no son la única fuente de las desviaciones de la norma lingüística, sin lugar a dudas pertenecen a las más importantes, siendo responsables, según calculan algunos autores [Fernández, 1997: 16], de más de un tercio de los enunciados incorrectos producidos por los estudiantes de una L2. El mecanismo de interferencia explica varias anomalías que se escuchan en el aula y el conocimiento del mismo ayuda a entender el porqué de numerosas estructuras erróneas generadas por los aprendices. Algunos profesores, además de ser conscientes de la existencia de este fenómeno, intentan aprovechar estos conocimientos para mejorar los resultados del proceso de enseñanza; en esta línea tratan de anticipar y remediar de antemano las interferencias, que su experiencia con toda seguridad les dice que van a aparecer.

A pesar de que de las interferencias ya se ha dicho y escrito tanto, el problema no deja de ser interesante para los profesores a los que la observación diaria de sus manifestaciones en un grupo concreto de estudiantes les proporciona información importante sobre el transcurso del proceso de aprendizaje y de las necesidades que en un momento dado tienen sus alumnos. Pero en ocasiones puede ser incluso más: un estudio de las interferencias que aparecen en la producción de un colectivo particular nos puede decir mucho sobre las características del mismo, permitiendo observar una evolución histórica del perfil de nuestros estudiantes. Sorprendentemente, las interferencias resultan ser un tipo de espejo en el que se reflejan los diversos cambios que han tenido lugar en un período de tiempo determinado, p.ej., en el sistema de enseñanza, o incluso en la situación política o laboral del país en cuestión.

Tal afirmación deriva de dos estudios de interferencias interlingüísticas realizados con estudiantes de filología española de la Universidad Jaguelónica de Cracovia. El objeto de dichos estudios consistía en analizar los errores atribuibles a la interferencia de los idiomas extranjeros aprendidos por los estudiantes con anterioridad respecto al aprendizaje del idioma español, esto es, los errores causados por interferencias de otra lengua no nativa. Aunque tanto la metodología como los grupos de muestra en ambos casos eran algo distintos, los resultados obtenidos permiten percibir, precisamente, una serie de cambios relativos a la idiosincrasia de los estudiantes que se han producido en el lapso de tiempo que separa ambas investigaciones.

El primero de los estudios se realizó en 2003 y fue dedicado, específicamente, a la interferencia del idioma inglés, cuyos conocimientos previos tenía entonces la gran mayoría, aunque no todos los estudiantes de letras hispánicas. En el material recopilado se constató toda una serie de desviaciones motivadas por la influencia de diversas estructuras procedentes de este idioma, observables en todos los subsistemas, desde el fonológico y ortográfico, pasando por el morfosintáctico, hasta el léxico. El inglés, con toda seguridad, fue también responsable de una buena parte de los errores de frecuencia¹.

Pasados algunos años ha resultado interesante volver a abordar este tema para comprobar si han influido en este panorama los cambios que mientras tanto ha experimentado el país y, en caso afirmativo, de qué manera. En concreto se trataba, por un lado, de la **incorporación de Polonia a las estructuras de la Unión Europea** (2004) y por el otro, de los frutos de la **reforma del sistema educativo polaco** (1999-2002). Las consecuencias del primero consistieron en más facilidades para viajar, oportunidades de participar en varios programas de intercambio o, en un futuro, la posibilidad de encontrar empleo en otro país comunitario, lo cual debería fomentar el interés por estudiar idiomas. En cuanto a la reforma del sistema educativo, es precisamente en estos años cuando empiezan a percibirse sus resultados

¹ Los resultados de este estudio se publicaron en *Biuletyn Glottodydaktyczny*, no 9/10, Kraków 2003, pp. 125-130.

con la llegada de las primeras promociones que salían de la escuela secundaria tras dicha reforma, habiendo hecho ya el nuevo examen de selectividad.

A diferencia del estudio de 2003 en que los informantes eran estudiantes de distintos cursos de filología, e incluso graduados, en la investigación desarrollada en primavera de 2011 participaron en exclusiva los estudiantes de primer curso, de los que se recogieron datos relativos a su historial lingüístico en forma de una encuesta anónima y, por otro lado, varias muestras de producción escrita procedentes tanto de diversas pruebas realizadas en el aula como de los trabajos individuales en forma de deberes preparados en casa. De todo este material se extrajeron a continuación los errores motivados por el fenómeno de interferencia interlingüística, centrándose en los atribuibles a las interferencias de los idiomas extranjeros que conocían los estudiantes.

En el estudio participaron en total 28 personas, quienes, a pesar de encontrarse todas en el mismo curso, eran de edades marcadamente diferentes, comprendidas entre 19 y 27 años. Aunque la mayoría, 20 personas, tenían la misma edad de 19-20 años, llamaba la atención la circunstancia de que 8 personas, esto es casi un tercio, fueran las mayores de este tramo, lo cual resultó tener su explicación en el hecho de que cursaban varias titulaciones a la vez. Es decir, para estos estudiantes la filología española no fue la primera carrera universitaria, ya que en el momento de inscribirse en letras hispánicas ya estaban matriculados en otra carrera que estudiaban al mismo tiempo. luego seguían estudiando en paralelo.

Esta situación es una buena prueba de un fenómeno sociológico que últimamente ha suscitado un debate acalorado en Polonia, consistente en que los jóvenes, aprovechando el hecho de que los estudios universitarios en escuelas superiores públicas son gratuitos, intentan graduarse en más de una titulación para mejorar sus futuras oportunidades en el mercado laboral. La escala de tales prácticas² junto a,

² Según los datos de *Gazeta Wyborcza*, el récord polaco pertenece a la Universidad de Gdańsk en la que en 2009 el 27% de los estudiantes estaban

toda una serie de problemas intrínsecos que acarrear las mismas, ha llevado a que en la nueva Ley de Educación Superior [2011] se haya planteado limitar tal posibilidad al 10% de los estudiantes que obtengan las mejores calificaciones.

En cuanto al historial lingüístico de los informantes, evidentemente todos habían estudiado idiomas con anterioridad, dos como mínimo, lo cual supone un cambio respecto a la situación de 2003, época en que la mayoría de los estudiantes a la hora de matricularse declaraba conocimientos de una lengua extranjera. En 2011 no se ha identificado ni una persona que hubiese iniciado los estudios de filología española conociendo tan sólo un idioma. Este cambio parece ser fruto de la mencionada reforma del sistema educativo polaco, desarrollada en varias etapas de las que una, que entra en vigor el 1 de septiembre de 2009, introduce la enseñanza obligatoria de dos lenguas extranjeras a partir de la ESO. No obstante, esta disposición en muchos casos no hizo más que confirmar la práctica preexistente, puesto que antes de la fecha las clases de dos idiomas ya eran realidad en numerosos centros de ESO.

En efecto, la mayoría de los informantes, a saber 16 personas, habían estudiado con anterioridad precisamente 2 idiomas (inglés y alemán o inglés y francés). Entre los 12 restantes destaca un grupo de 5 personas que habían estudiado 3 idiomas y otro de 4 personas que declararon conocimientos de 4 idiomas. Al final vienen los verdaderos aficionados: dos personas que habían estudiado 5 idiomas y una que ostentó conocer hasta 6 lenguas.

Para anticipar una posible duda conviene precisar que a la hora de preguntar por los idiomas estudiados con anterioridad la encuesta no establecía ningún requisito en cuanto al nivel de dominio a partir del cual una lengua pudiese calificarse de estudiada, dejando tal decisión al criterio subjetivo de los informantes, aunque sí pedía que se indicase el tiempo que había durado el aprendizaje. De ahí se sabe que entre los idiomas declarados se encuentran tanto los que se habían

cursando más de una carrera (disponible en: <http://www.trojmiasto.pl/wiadomosci/Koniec-darmowego-studiowania-na-kilku-kierunkach-n33302.html>).

estudiado durante largos años como aquellos que se cursaron durante apenas un año o incluso unos cuantos meses.

Desde el punto de vista del presente estudio la información más interesante que aportó la encuesta se refería a los propios idiomas que conocían los estudiantes. No ha sido nada sorprendente comprobar que la lengua más estudiada fuera el **inglés**, aunque es un dato a destacar que en este momento se trata de un idioma conocido por la totalidad del grupo (28 personas), mientras que en la época anterior (el estudio de 2003) había estudiantes de filología española que no lo conocían. El número dos de la lista es el **alemán**, conocido en mayor o menor grado por 21 personas (más de dos tercios) y el número tres, el **francés**, manejado por 11 personas (más de un tercio). Los puestos sucesivos corresponden al **latín** (6 personas) e **italiano** (5 personas), seguidos, aunque con una incidencia ya muy escasa, por el **griego antiguo** (3 personas) y el **ruso** (tan sólo 2 personas, un dato sorprendente, aun si las expectativas en cuanto a su popularidad eran moderadas). La relación se cierra con el **eslovaco**, el **griego moderno** y el **ucraniano**, cada uno de ellos estudiado por una persona.

Al reflexionar sobre toda la información que se resume arriba surge, inevitablemente, la pregunta: cómo estos conocimientos lingüísticos previos repercutirán en los enunciados que van produciendo los informantes en el idioma español que hace algunos meses han empezado a estudiar.

Por cierto, tal y como era de esperar, en el material recopilado abundan **interferencias del inglés**, observables en varios subsistemas lingüísticos, a excepción del fonológico, debido al hecho de que el estudio haya tenido en cuenta, únicamente, la producción escrita. En cuanto a la ortografía, la influencia del inglés se manifiesta, p.ej., en la duplicación errónea de consonantes:

- * “Mi” es pronombre **possessivo** y “mí” es pronombre personal.
- * En Polonia poseer drogas es **illegal**.

o en el uso incorrecto de la letra “q”:

- * Para mí esto es una **questión** importante.

Por lo que se refiere al sistema morfosintáctico, es muy frecuente el uso del pronombre posesivo donde el castellano prefiere el artículo determinado:

* Antes de acostarme lavo **mis** dientes y visto **mi** piyama.

(Hay que apuntar que la ortografía incorrecta del sustantivo ***piyama** que se observa en esta frase es otra manifestación de las influencias del inglés, al igual que la omisión de los pronombres reflexivos.)

Aparecen, por fin, numerosas interferencias léxicas, patentes en los casos como:

* La entrada está en la calle principal y el **éxito**, detrás del edificio.

* Me ha enviado una **letra**, pero muy breve, sólo tres o cuatro **sentencias**.

En líneas generales puede constatarse que los resultados del estudio relativos a las interferencias del idioma inglés confirman, en efecto, las observaciones que se hicieron en la investigación de 2003. Lo interesante es que en muchos casos los errores detectados eran hasta idénticos, debido a que los estudiantes se dejaban engañar con igual facilidad por los mismos falsos amigos, atribuyendo significados erróneos, p.ej., a las palabras que aparecen en las dos últimas frases citadas. El carácter reiterativo de las desviaciones señaladas apunta a la existencia de una tendencia casi universal, lo cual invita a los profesores a desarrollar medidas que ayuden a evitar que los aprendices caigan en estas trampas que ya se conocen, o que esto suceda con menos frecuencia.

En el material recopilado se han observado, también, varias **interferencias del idioma francés**, perceptibles, sobre todo, en el sistema morfosintáctico. Los conocimientos de francés que tienen los estudiantes a menudo se reflejan en el uso inapropiado de los pronombres españoles, confusión de algunos adverbios, pero, por encima de todo, en los regímenes preposicionales incorrectos, tal y como puede verse en los siguientes ejemplos:

* Mi padre tiene **su** trabajo en un banco.

* El verano pasado primero **estuve a** Croacia y **pues** fuimos con mis padres a Grecia.

* El ambiente de esta película está **creado para** la música fantástica.

Además de ello, se han encontrado algunos casos de interferencias léxicas manifiestas cuyo buen ejemplo aparece en la frase siguiente (1), en la que al mismo tiempo se observa, también, otra de las equivocaciones típicas debidas a la influencia del francés y relativas a la utilización de la preposición impropia según el régimen preposicional (2):

* Estaba muy alegre porque mi ⁽¹⁾**gran padre** ⁽²⁾**decidió de** venir para la Navidad.

Mientras que el francés aprendido con anterioridad parece afectar sobre todo el sistema morfosintáctico del español que se está estudiando, las **interferencias del italiano** se manifiestan principalmente en el sistema léxico. Veamos algunos de los ejemplos más patentes:

* Todavía no he visto su película **girata** el año pasado.

* Me gusta muchísimo la **atmósfera** de esta película.

* Non me gusta viajar con la coche de vacaciones, prefiero el **aéreo**.

Como puede apreciarse, las frases arriba citadas aportan simultáneamente otras desviaciones de la norma lingüística motivadas por el italiano. La forma del superlativo absoluto que aparece en el segundo enunciado, a saber ***muchísimo**, se debe con toda probabilidad a la interferencia de las formas parecidas del italiano y puede clasificarse como un ejemplo de interferencia ortográfica que, posiblemente, se manifestaría también a nivel fonológico, mediante el alargamiento de la “s”. Mientras tanto la tercera frase, de hecho muy italianizante, ofrece ejemplos de interferencias morfosintácticas. Por un lado se trata de la partícula de negación que bajo la influencia del italiano adquiere la forma incorrecta de ***non**, y por el otro de la equivocación del género del sustantivo *coche* (***la coche**) al que el autor, teniendo dudas al respecto (es un sustantivo que termina en -e), atribuye el género que tiene el sustantivo equivalente en italiano, a saber *la macchina*.

Ahora bien, aunque los ejemplos particulares siempre suponen alguna novedad, hasta aquí el estudio ha aportado los resultados que más o menos podían esperarse (lo cual, obviamente, no quiere decir que no sean interesantes o que no tengan utilidad). No obstante, al analizar el material recogido saltan a la vista al menos dos circunstancias curiosas.

En primer lugar, se trata de **interferencias del portugués** que se han detectado a pesar de que ninguno de los informantes declaró haber estudiado este idioma (y tampoco hubo razón alguna para ocultar los conocimientos del mismo). Sin embargo se ha encontrado una serie de frases a las que difícilmente puede atribuirse una motivación distinta:

- * No ha dicho nada, **todavía** parece que quiere ir a la fiesta.
- * Les **pedí para que** salieran antes de las ocho.
- * Tienes que **te sentar** a mi lado y **me contar** lo sucedido.
- * ⁽¹⁾**De aquí a tres semanas** ⁽²⁾**vamos conocer** tu hermano.

Cuesta pensar que los errores morfosintácticos que aparecen en los ejemplos arriba citados pudieran tener otra fuente ajena a la influencia de estructuras similares del idioma portugués. Como puede verse, los autores confunden conjunciones y preposiciones, alteran el orden correcto de los pronombres personales y tienen problemas con la construcción de expresiones perifrásticas. El misterio se desembrolló cuando se llegó a comprobar que una parte de los estudiantes que participaban en el estudio durante el primer curso de filología española inició, también, el aprendizaje de portugués. Expuestos al mismo tiempo a los modelos de estructuras propios de dos lenguas pertenecientes a una misma familia, y por ende parecidos, han empezado a emplearlos a ciegas, impulsados por similitudes existentes y haciendo caso omiso de las diferencias. El portugués evidentemente afectó su producción en español sin ser una lengua que hubieran estudiado con anterioridad. Es una observación que obliga a recordar que a la hora de investigar el fenómeno de interferencias deben tenerse en cuenta no sólo los idiomas que el estudiante ha aprendido con anterioridad, sino también los que vaya aprendiendo simultáneamente,

sobre todo en caso de que se trate de lenguas muy similares entre sí. En otras palabras, para la obtención de resultados confiables y válidos en las investigaciones de este tipo, no se debe ignorar o perder de vista toda la complejidad de la situación actual del colectivo estudiado.

La segunda circunstancia curiosa que ha revelado el estudio consistía en la no detección de **interferencias del alemán**, aunque al tener en cuenta los historiales lingüísticos de los informantes debería aparecer un número considerable de ejemplos, puesto que se trataba de una lengua estudiada por 21 personas (más de dos tercios del grupo) y en varios casos durante muchos años (hasta 8 ó 9). Además, en el colectivo predominante de las personas que han estudiado con anterioridad dos idiomas extranjeros (16 personas), se daba con más frecuencia la combinación del inglés con, precisamente, el alemán (12 personas). ¿Cuál sería entonces la razón de esta ausencia? En teoría podría atribuirse al hecho de que el alemán no pertenezca a la misma familia de lenguas que el español, con lo cual sus estructuras, por ser bien distintas, no se confunden con las españolas tan fácilmente como esto se produce en el caso de otras lenguas románicas cuyo contacto, tal y como hemos visto en el ejemplo del portugués, da resultados prácticamente inmediatos. El posible contra-argumento de que el inglés tampoco es una lengua románica y sin embargo es responsable de muchas incorrecciones que aparecen en la producción de los estudiantes de español, podría refutarse alegando que el tiempo de aprendizaje previo de inglés había sido en todo caso más largo que el de alemán. No obstante la explicación está en otra parte y es bastante más simple. Al comentar los respectivos ejemplos de interferencias que aparecían en el material recopilado y contrastarlos con el cuadro con los datos relativos a las lenguas conocidas por los informantes, de pronto apareció la conciencia de que ninguna de las personas implicadas en el estudio tenía conocimientos de alemán, por lo cual las posibles interferencias de este idioma simplemente pasaban desapercibidas. Es una conclusión casi demasiado obvia como para ponerla por escrito, sin embargo de alguna forma resulta interesante, puesto que supone otra circunstancia a tener en cuenta en las investigaciones de este tipo. Las interferencias no se pueden identificar, o difícilmente se pueden

identificar, si no se tienen conocimientos de los idiomas que pueden formar este filtro por el cual pasa el nuevo material lingüístico. ¿Significa ello que también los profesores de idiomas deben ser multilingües, para ser capaces de identificar las fuentes de los errores de sus alumnos? Evidentemente, no. Sin embargo el conocimiento, incluso parcial, de varios idiomas sin duda es una ventaja. No sólo va a ser rentable en el caso de trabajar con estudiantes de distintas nacionalidades, en el sentido de que nunca está mal conocer el idioma materno de los alumnos, sino que en la época actual puede ser útil, también, para entender lo que pasa en el aula y abordar adecuadamente el problema de las interferencias. En otras palabras, el conocimiento de idiomas extranjeros es un recurso más que tiene el profesor. Y sin ser necesario, puede resultar de gran utilidad.

Bibliografía

- CORDER, S.P. (1967), "The significance of learners' errors", *IRAL*, V, 4, pp. 161-170.
- CORDER, S.P. (1971), "Idiosyncratic dialects and error analysis", *IRAL*, IX, 2, pp. 147-159.
- FERNÁNDEZ, S. (1997), *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Edelsa, Madrid.
- LADO, R. (1957), *Linguistics across cultures. Applied linguistics for language teachers*, The University of Michigan Press, Ann Arbor.
- MUÑOZ LICERAS, J. (ed.) (1992), *La adquisición de lenguas extranjeras: hacia un modelo de análisis de la interlengua*, Visor, Madrid.
- WEINREICH, U. (1953), *Languages in contact. Findings and problems*, Mouton, The Hague.